



BOLETÍN 002, JUNIO 6. 2025

El Gran Apagón 2025: ¿estamos preparados para una crisis sin fronteras?

Por: Ing. Jacquelinne Montoya; Ing. Wilfredo Ospina; Ing. Ma. Luzdoly López; Ing. Alejandro Carmona. ADYTON INTERNATIONAL.

Un Sistema de Continuidad de Negocio armonizado fortalece la respuesta a crisis complejas.

Un Sistema de Gestión de Continuidad de Negocio (SGCN) eficaz permite a las organizaciones prepararse, responder y recuperarse de interrupciones significativas (ISO 22301, 2019). Cuando este sistema está alineado con otros marcos de gestión —como ciberseguridad, gestión de riesgos (ISO 31000, 2018) y resiliencia operativa— se crea una sinergia que potencia la capacidad de respuesta ante crisis.

La armonización asegura que todas las partes interesadas trabajen con un enfoque común, optimizando recursos, acelerando los tiempos de recuperación y reduciendo redundancias.

El gran apagón de Europa: abril de 2025

El 28 de abril de 2025, España, Portugal y Andorra enfrentaron un colapso eléctrico sin precedentes que dejó sin suministro a millones de personas y paralizó servicios esenciales. Aunque las causas aún están bajo investigación, las autoridades han descartado un ciberataque o fenómenos meteorológicos extremos como origen del evento.

La pérdida súbita de 15 gigavatios, representando cerca del **60% de la capacidad de generación** del país en ese

momento. Desencadenó una caída en cascada del sistema eléctrico interconectado, evidenciando tensiones entre operadores respecto a la estabilidad de la red y la continuidad operativa ante eventos inesperados.

“Mientras se espera un informe técnico independiente de la Comisión Europea, este apagón resalta la urgencia de fortalecer los sistemas de continuidad de negocio y la preparación para la respuesta ante crisis de alcance regional.”

El rol de las instancias de coordinación en la gestión de crisis o respuesta a emergencias

La activación temprana de instancias de coordinación estratégica dentro de la gestión de crisis —como Consejos de Seguridad, Centros de Operaciones, Salas Estratégicas o Grupos de Gestión de Crisis— es clave para garantizar respuestas efectivas ante escenarios complejos.

Estudios como el de Boin & 't Hart (2003) destacan que disponer de mecanismos formales de decisión fortalece el liderazgo institucional y permite mantener legitimidad durante eventos disruptivos.

Esta preparación estructurada fortalece la confianza pública, reduce el caos operativo y limita las consecuencias económicas y sociales de la crisis (Coppola, 2020), especialmente en procesos como:

Detección rápida de Impactos en Cascada.

Priorización eficiente de servicios esenciales.

Movilización inmediata de recursos estratégicos.

Centralización de toma de decisiones basadas en información.



Resiliencia urbana y preparación para la respuesta.

El apagón masivo en Europa pone en evidencia una pregunta clave: ¿estamos gestionando adecuadamente los riesgos urbanos para minimizar el impacto de eventos súbitos?

Según la norma ISO 22300:2021, la resiliencia urbana es “la capacidad de cualquier sistema urbano, junto con sus habitantes, para prever, prepararse, responder y absorber perturbaciones, adaptarse positivamente y transformarse frente a tensiones y desafíos, facilitando al mismo tiempo un desarrollo integrador y sostenible”.

Este concepto exige mirar más allá de la infraestructura técnica: debemos fortalecer las capacidades institucionales, sociales y comunitarias para enfrentar escenarios extremos (Tierney, 2014; Alexander, 2013).

¿Cómo se construye esta resiliencia?

La gestión de riesgos es el punto de partida y esto implica: Anticipación, Preparación y Respuesta (ISO 31000, 2018):

- Establecer un contexto claro de amenazas y vulnerabilidades.
- Realizar una evaluación integral de riesgos (identificación, análisis y valoración).
- Diseñar e implementar opciones de tratamiento, seguidas de procesos estructurados de seguimiento y comunicación.

A partir de esta base, se pueden desarrollar herramientas clave como el Análisis de Impacto al Negocio (BIA), que permite identificar funciones críticas y dependencias esenciales, y con ello, diseñar estrategias que aseguren la continuidad operativa (ISO 22302, 2019).

Estas estrategias deben materializarse en un Plan de Continuidad de Negocio (BCP), probado y actualizado, que garantice la operación de actividades fundamentales en todos los sectores.

Sin embargo, incluso con un BCP eficaz, algunos eventos pueden escalar rápidamente a una crisis, es decir, a una situación peligrosa que compromete los objetivos más altos de una organización y exige decisiones inmediatas de alto nivel.

Prepararse para lo súbito ya no es opcional.

Hoy, contar con estrategias de preparación para la respuesta es esencial para gestionar crisis que emergen sin previo aviso (Coppola, 2020) y esto implica:

- Tener protocolos de emergencia actualizados.
- Realizar simulaciones periódicas.
- Mantener redes de comunicación claras y ágiles.
- Disponer de recursos estratégicos preposicionados.

Además, se requiere una visión anticipatoria, especialmente en contextos donde los riesgos pueden ser modelados con antelación, como en el caso de amenazas ciberneticas o fenómenos climáticos extremos (World Bank, 2019).

Preparación para crisis que trascienden fronteras.

Eventos recientes evidencian que las crisis no respetan límites territoriales. Aquí algunos ejemplos:

Australia (enero 2020):

Durante los incendios forestales en Nueva Gales del Sur, el calor extremo y los fuertes vientos dañaron infraestructuras clave de transmisión eléctrica, dejando sin servicio a decenas de miles de usuarios. Se interrumpió temporalmente la conexión entre Nueva Gales del Sur y Queensland. Por primera vez, se implementaron sistemas de energía autónomos con paneles solares, baterías y generadores diésel, lo que marcó un hito en la resiliencia operativa frente a incendios extremos.



Colombia y Ecuador (abril 2024):

Colombia desconectó los circuitos de interconexión eléctrica con Ecuador debido a una severa sequía provocada por el fenómeno de El Niño. La decisión, tomada para evitar racionamientos internos, tensó los acuerdos binacionales de energía y evidenció cómo los eventos climáticos extremos pueden forzar medidas unilaterales con consecuencias regionales.

Estos casos nos invitan a cuestionar y actuar:

¿Están nuestros planes, estrategias y protocolos realmente listos para enfrentar crisis que trascienden fronteras y afectan infraestructuras críticas interconectadas?

La interconexión regional, si bien ofrece grandes beneficios, también genera riesgos compartidos y gestionarlos requiere:

- Acuerdos de cooperación internacional sólidos,
- Simulaciones binacionales o regionales frecuentes,
- Estrategias articuladas de preparación para la respuesta,
- Y marcos de acción anticipatoria para escenarios previsibles.

Este evento subraya la necesidad urgente de pensar temas como:

- Diversificar las fuentes de generación eléctrica, incorporando tecnologías más resilientes y menos dependientes de factores externos.
- Fortalecer la infraestructura de respaldo, incluyendo el almacenamiento de energía y la mejora de la capacidad de respuesta ante emergencias.
- Actualizar y modernizar las normativas que rigen el sistema eléctrico, adaptándolas a las nuevas realidades tecnológicas y climáticas.

Bibliografía:

Alexander, D. (2013). *Resilience and disaster risk reduction: An etymological journey*. *Natural Hazards and Earth System Sciences*, 13(11), 2707–2716.

Arbaje, P. (/2023). Wildfires and Power Grid Failures Continue to Fuel Each Other. *Union of Concerned Scientists*. Recuperado de <https://blog.ucs.org/paul-arbaje/wildfires-and-power-grid-failures-continue-to-fuel-each-other/>

Boin, A., & 't Hart, P. (2003). *Public leadership in times of crisis: Mission impossible? Public Administration Review*, 63(5), 544–553.

Eagleston, H.; Bester, M.; Yusuf, J.; Damodaran, A.; Reno, M.J. (2025). *Systemic Drivers of Electric-Grid-Caused Catastrophic Wildfires: Implications for Resilience in the United States*. *Challenges 2025*, 16(1).

International Organization for Standardization. (2019). *ISO 22301:2019 Security and resilience – Business continuity management systems – Requirements*. Geneva: ISO.

International Organization for Standardization. (2018). *ISO 31000:2018 Risk management – Guidelines*. Geneva: ISO.

International Organization for Standardization. (2021). *ISO 22300:2021 Security and resilience – Vocabulary*. Geneva: ISO.

Khan, A. R., & Khan, S. A. (2023). Climate-Induced Wildfires and Strengthening Resilience in Electricity Infrastructure. *Utrecht Law Review*, 19(1), 54–73.

Tierney, K. (2014). *The Social Roots of Risk: Producing Disasters, Promoting Resilience*. Stanford University Press..

World Bank. (2019). *Lifelines: The Resilient Infrastructure Opportunity*. Washington, DC: World Bank. <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/31805>